Jan Gehl, Ciudades para la gente, 2016, Palermo, El Equilibrista, 260 pp.

RECEPCIÓN: 8 de mayo de 2018. APROBACIÓN: 27 de junio de 2018.

Jahn Gehl ha logrado compaginar sus labores docentes, su actividad como arquitecto en su despacho *Gehl Arquitects, Urban quality consultants,* y su investigación sobre el espacio público, que ha materializado en diversas publicaciones, como *La humanización del espacio urbano* (Gustavo Gili, 2006) y *Ciudades para la gente*.

Gehl dice que sabemos más sobre el comportamiento de los animales que sobre el comportamiento del ser humano, y por eso ha dedicado años a la tarea de estudiar el comportamiento de las personas dentro de las ciudades y su uso de los espacios públicos. Como resultado de sus investigaciones sobre el comportamiento humano, diseña y organiza el espacio público de diversas ciudades del mundo para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En la obra *Ciudades para la gente*, Gehl presenta estas investigaciones de una manera mucho más gráfica y específica que en su obra precedente, *La humanización del espacio urbano*, y explica que las ciudades que diseñamos terminan por moldear nuestra conducta, por lo que es necesario diseñar las ciudades para que favorezcan el encuentro y no propicien el aislamiento de sus habitantes. Contrario a lo que podría pensarse a primera vista, el diseño urbano no es un asunto arbitrario ni depende de los gustos y preferencias de los urbanistas. El diseño urbano y la organización de las ciudades se fundan en nuestra comprensión del uso de los espacios y de la antropometría. Un diseño que rompe con la escala humana y que no cuida las actividades ni las percepciones en los espacios termina por generar ciudades que obstaculizan el encuentro entre sus habitantes.

Gehl ejemplifica su tesis con diferentes diseños de ciudades y promueve el diseño de los espacios para hacer ciudades "vitales". Las fotografías e ilustraciones de la obra dejan ver de una manera más clara las ideas centrales

159

RESEÑAS

de Gehl sobre la forma en que percibimos y ocupamos el espacio. Así, temas como la correcta densificación frente a la densificación desorganizada, el buen manejo de los "bordos" que se generan en las ciudades o los diseños de trayectos y la organización de las vías de comunicación peatonales, de ciclistas y de automóviles, refuerzan la tesis de que un espacio urbano debe estar concebido en términos antropométricos y de acuerdo con el comportamiento de las personas en el espacio público. Así, podríamos decir que el punto fundamental de la obra, tratado desde el mismo principio, es recuperar la *escala humana* y la percepción sensorial que tenemos del espacio. Gracias al buen conocimiento de la dimensión humana es posible diseñar los espacios, propiciar los encuentros entre las personas y mejorar la percepción y la vivencia de las ciudades. Que lejos de ser ciudades para los edificios o los automóviles, sean ciudades para la gente.

En los capítulos 3 a 6, Gehl aborda el estudio y diseño de los espacios públicos mediante un análisis multifactorial: el volumen del tránsito peatonal en un lugar, las actividades que se realizan en los espacios (como el trabajo, el comercio, el traslado, el descanso, el recreo, el paseo, el ejercicio, etc.), los estímulos del entorno, la densidad urbana bien diseñada, la percepción de seguridad dentro del espacio o incluso el clima.

Así, el lector enriquece su comprensión de los espacios públicos y aprende a leerlos. Además, puede reforzar el conocimiento de los usos que se dan al espacio de las ciudades, pues en *Ciudades para la gente* el autor explica la parte teórica del comportamiento de los seres humanos en el espacio, pero también proporciona datos y gráficas comparativas de la aplicación concreta de las tesis que sostiene.

Por último, Gehl incluye un útil anexo que es una "caja de herramientas" con casos concretos y prácticos por medio de los cuales explica cuándo y por qué están bien o mal resueltos los proyectos arquitectónicos y urbanistas. En resumen, este libro resulta atractivo y de provecho para los estudiosos de la ciudad que quieran profundizar en el diseño de los espacios para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Pero además, es un libro que pueden consultar no solo arquitectos y urbanistas, sino todos los interesados en el diseño citadino considerado desde los planos económico, de políticas públicas, la psicología, la filosofía y la sociología del urbanismo.

JUAN CARLOS MANSUR
Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM

160